

**Francisco Jordá Cerdá**

**Los 25.000 años  
de la Cueva de Nerja**

SALAMANCA, 1985

DIRECCION Y COORDINACION:

*Francisco Jordá Cerdá*

REALIZACION, DISEÑO Y MONTAJE:

*Jose Luis Sanchidrián Torti*

*J. Emilio Aura Tortosa*

*Jesús F. Jordá Pardo*

*F. Javier González-Tablas Sastre*

*Julián Bécares Pérez*

ORGANIZACION:

*Patronato de La Cueva de Nerja*

COLABORADORES:

*Manuel Pellicer Catalán*

*Pilar Acosta Martínez*

*Ester Núñez Pariente de León*

*Manuel Hoyos Gómez*

*Joaquín Rodríguez Vidal*

*Manuel Pérez Ripoll*

*Emiliano Jiménez Fuentes*

*Anne Estham*

*Antonio Ruiz Bustos*

*Antonio Guillén Oterino*

*María Hopf*

© Francisco Jordá Cerdá

Depósito Legal: S. 103-1985

Fotocomposición e impresión: Gráficas VARONA

Rúa Mayor, 44. Telef. 923 25 33 88

37008 SALAMANCA, 1985

# I. INTRODUCCION

## I.1. Los 25.000 años de la Cueva de Nerja

Desde los primeros momentos de su descubrimiento hasta la fecha, la Cueva de Nerja ha sido objeto de una continuada e intensa investigación y excavación. Sus diversos y complejos contenidos, que abarcan desde sus atractivos aspectos geológicos hasta los testimonios de las diversas etapas prehistóricas, durante las que el hombre habitó la cueva, todo ha sido objeto de atención, análisis y estudio. Ahora, tras 25 años de trabajos, se ha querido dar constancia de ellos en esta sencilla Exposición, en la que figuran gran parte de los resultados de estos trabajos, expuestos de modo práctico y sencillo, accesible a todo el mundo, y en los que se han intentado mostrar una serie de temas y de motivos, que abarcan parte de lo investigado y señalan lo que todavía queda por conocer en relación con esta gran cueva, que, situada en un lugar privilegiado de la costa malagueña, ha de considerarse como la primera capital de la Costa del Sol.

La información que en esta Exposición se presenta —de primera mano, ¡naturalmente!— está integrada por seleccionadas series de representaciones gráficas (fotografías, gráficos, dibujos explicativos, etc.), en las que se intenta dar a conocer lo que sabemos acerca de la vida de los hombres que habitaron la cueva, conocimiento abstraído de los importantes conjuntos de materiales prehistóricos recogidos en la cueva, que han sido estudiados por geólogos, paleontólogos, malacólogos, palinólogos, prehistoriadores, antropólogos, etc. Ni que decir tiene que

todo lo expuesto no es más que una mínima parte de lo que se ha llegado a conocer, que se tratará de mostrar más ampliamente en una publicación, en la que se reunirán todos aquellos datos y resultados de las investigaciones que hasta el momento se han realizado en la Cueva de Nerja.

## I.2. Situación geográfica

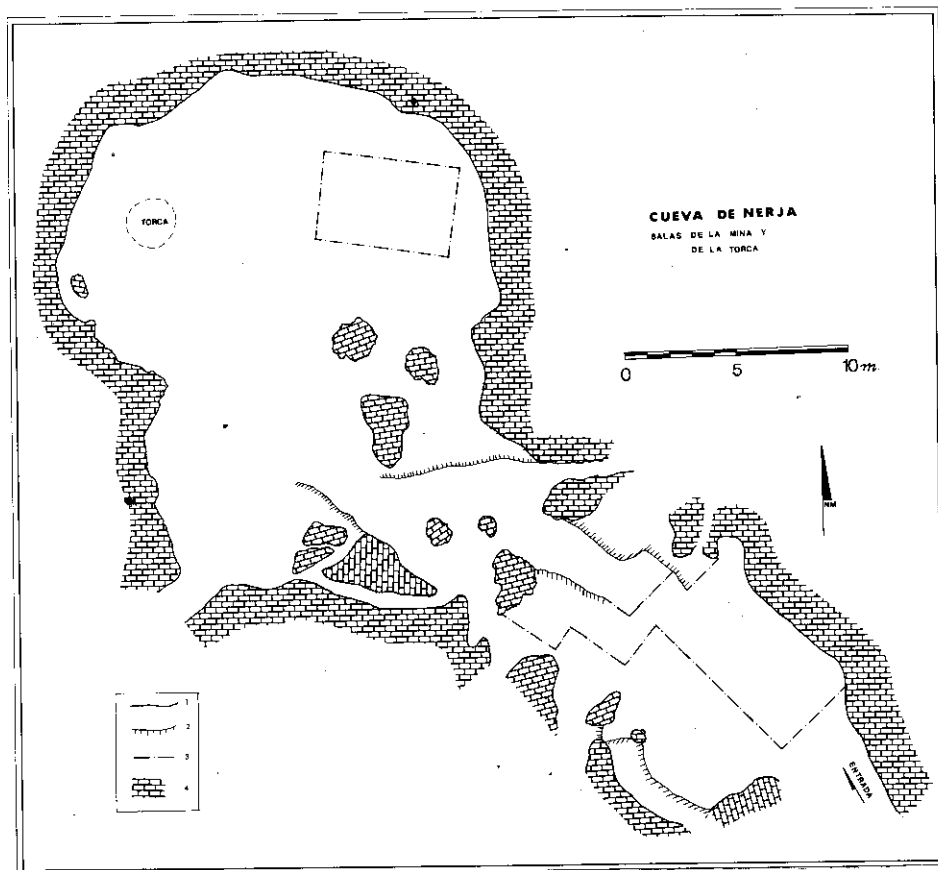
La Cueva de Nerja está situada en el extremo más oriental de la Costa del Sol malagueña, a pocos metros del bello pueblecito de Maro, en el término municipal de Nerja. Su altitud sobre el nivel del mar es de 180 m. y está alejada un km. de la costa actual. La antigua boca de la cueva, orientada al mediodía y cara al mar, debió proporcionar a sus antiguos habitantes la misma sensación que podemos apreciar actualmente.

Las obras de infraestructura y acondicionamiento efectuadas en la zona por el Patronato de la Cueva de Nerja permiten un acceso cómodo a la misma, a la vez que ofrecen al visitante una serie de servicios imprescindibles.

## I.3. Descubrimiento e investigación

Cuando en enero de 1959 un grupo de intrépidos jóvenes de Maro y Nerja traspasaron los confines de la sala de la Torca, no podían imaginar que acababan de descubrir una de las cavernas más importantes del Mediterráneo, que se convertiría, años después, en el foco turístico y cultural de mayor entidad de la Costa del Sol malagueña. Esta caverna es la que ahora se conoce en el mundo entero con el nombre de Cueva de Nerja.

Fue declarada Monumento Histórico Artístico en 1961, y los primeros trabajos de investigación arqueológica se llevaron a cabo en la década de los sesenta por los profesores D. Manuel Pellicer, D. Antonio Arribas, D. Francisco Jordá y D<sup>a</sup> Ana M<sup>a</sup> de la Quadra. A partir de 1979, gracias a la tutela del Patronato de la Cueva de Nerja, se han iniciado unos nuevos trabajos de excavación dirigidos por los profesores D. Manuel Pellicer y D. Francisco Jordá, orientados a lograr un conocimiento más amplio de las sucesivas culturas que se desarrollaron en la Cueva de Nerja.



Planta II.1

## II. METODOLOGIA

### II.1. Trabajos en el yacimiento

Los últimos trabajos realizados en la Cueva de Nerja se centraron en tres de las salas, próximas a la entrada primitiva: sala de la Torca, sala de la Mina y sala del Vestíbulo (Plantas II.1 y II.2) y en ellas se efectuaron una serie de actividades que pueden concretarse en varios grupos, con diferente finalidad cada uno de ellos:

- trabajos de infraestructura
- excavación propiamente dicha
- muestreos para diferentes análisis
- dibujo y fotografía.

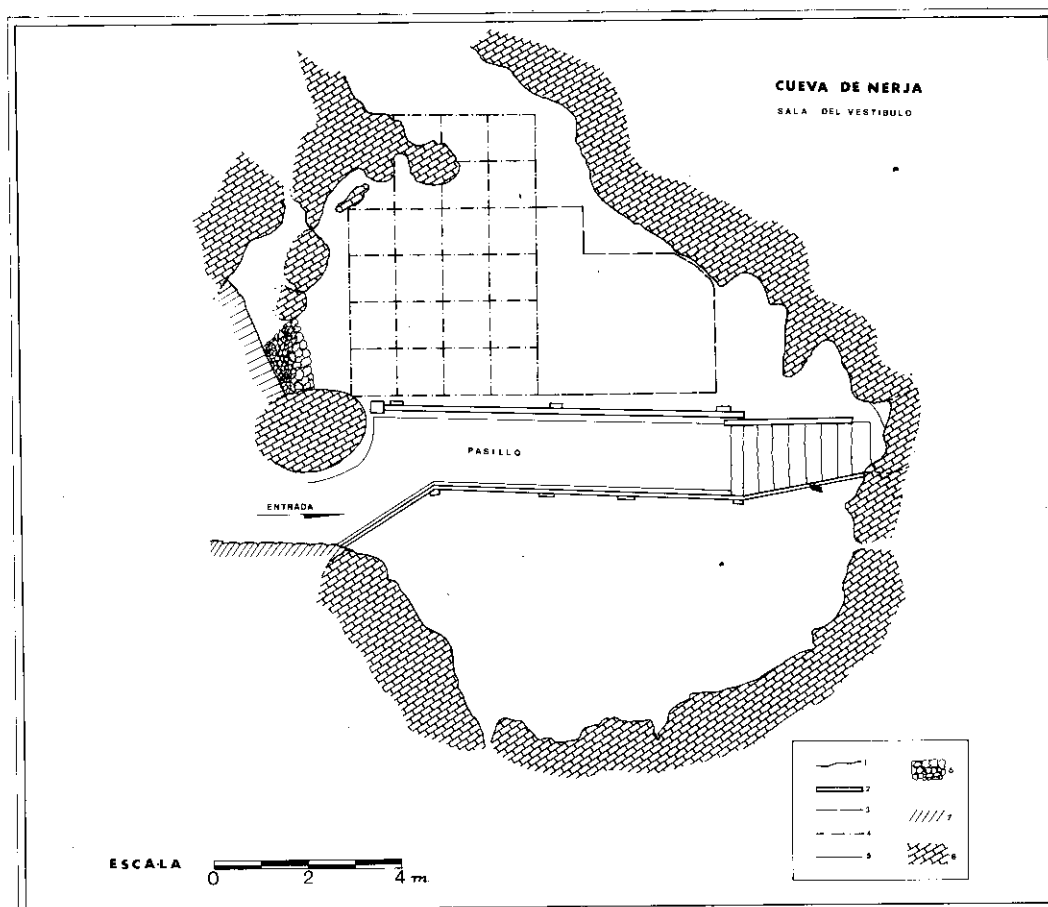
#### II.1.1. Trabajos de infraestructura

Previamente a la excavación, y una vez limpiadas las zonas escogidas para realizar esta, se procedió a la instalación de una estructura fija, nivelada horizontalmente, construida mediante barras angulares y tensores alámbricos, de forma que el terreno quedó dividido en cuadros de 1 m<sup>2</sup>, en los que se llevaría a cabo la excavación. También se montó un nivel de agua para tomar las profundidades cómoda y eficazmente, situando el punto cero permanente de la excavación en un lugar protegido (Fotos II.1, II.2, II.3 y II.4).

## II.1.2. La excavación

La excavación propiamente dicha se realizó sobre las cuadrículas de 1 m<sup>2</sup> delimitadas por la estructura fija, y cada una de ellas se denominó con una letra y un número, establecidos a modo de coordenadas cartesianas. En cada cuadro se procedió a retirar cuidadosamente la tierra levantando capas de pocos centímetros de espesor, siguiendo el buzamiento natural de los estratos y las peculiaridades topográficas de cada zona. Para ello se utilizan instrumentos tales como leznas, punzones, espátulas, brochas, pinceles y pequeños recogedores, amén de otras herramientas de precisión. Las piezas encontradas se coor-

denan midiendo su distancia al eje de abscisas y al de ordenadas, y tomando la profundidad mediante el nivel de agua, dejando constancia de todos los hallazgos y pormenores de los mismos en el cuaderno de trabajo (Fotos II.5, II.6 y II.7). A cada pieza se le da un número y se envuelve en papel de aluminio para su posterior tratamiento en el laboratorio. El resto de la tierra se recoge en bolsas de PVC, debidamente etiquetadas. Entre los materiales que aparecen en la excavación destacan los útiles de piedra y hueso, los restos de talla, los fragmentos de cerámica y vasijas completas, los huesos, las conchas de moluscos, las vértebras de pescados, los fragmentos de materia orgánica carbonizada, etc.



Planta II.2

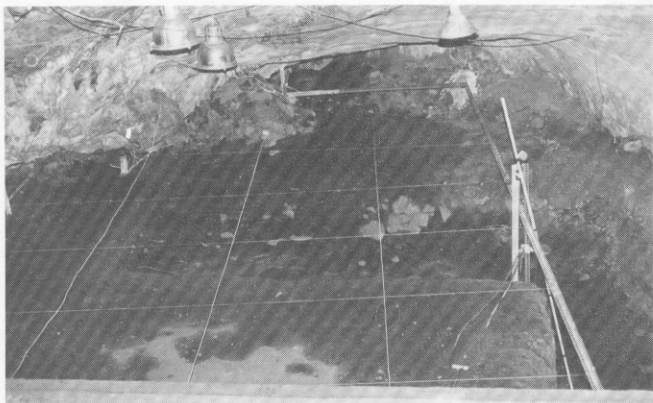


Foto II.2

### II.1.3. Muestreos

Además de los trabajos de excavación, en la Cueva de Nerja, también se han realizado diferentes tipos de muestreos con el fin de obtener una información suplementaria. Los muestreos efectuados son de tres tipos fundamentalmente:

- muestreo sedimentológico, para obtener datos acerca de la génesis de los sedimentos que componen el yacimiento (Fotos II.2 y II.3), utilizando técnicas especiales.
- muestreo palinológico, para la realización de análisis polínicos (Foto III.16).
- muestreo de restos de materia orgánica carbonizada para efectuar análisis de radio-carbono (C-14), con el fin de obtener una cronología absoluta.

### II.1.4. Dibujo y fotografía

A medida que avanza la excavación se toma constancia gráfica, tanto mediante dibujos y planimetrías como fotográficamente, de todo aquello que ha ido apareciendo: plantas, perfiles, cortes estratigráficos, hallazgos puntuales, situación de piezas, suelos de habitación, etc. De este modo, se podrá reconstruir posteriormente, todo aquello que el mismo proceso de excavación ha ido eliminando.

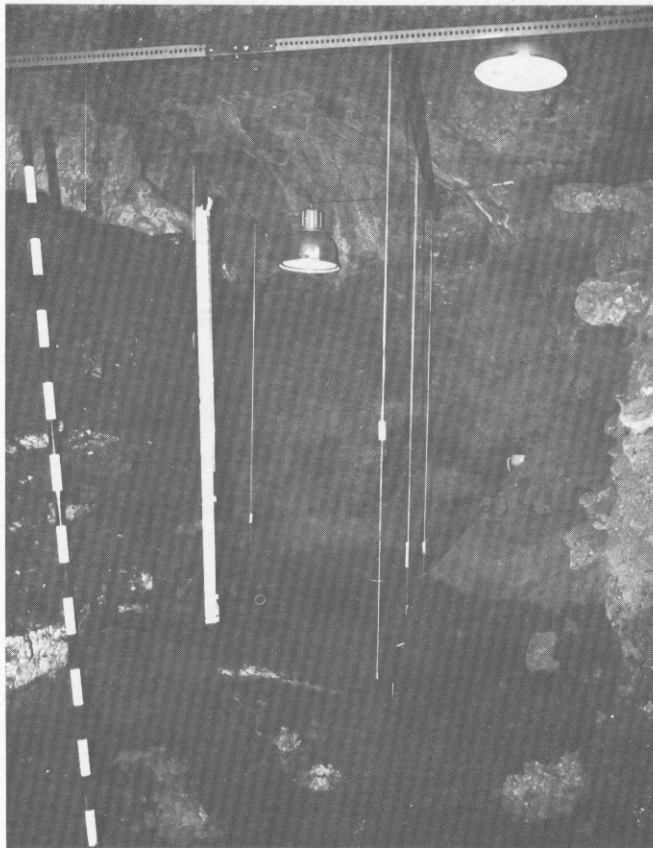


Foto II.4

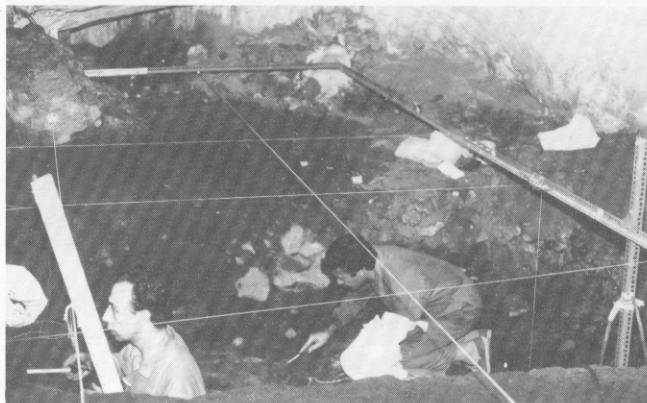


Foto II.5



Foto II.6

## II.2. Trabajos fuera del yacimiento

Simultáneamente a los trabajos de excavación se llevan a cabo otras actividades tendentes a la recuperación y conservación de todos los restos aparecidos en el yacimiento. Estos trabajos, incluidos dentro de la dinámica de la excavación, pueden concretarse en tres grupos:

- proceso de lavado, cribado y selección
- trabajos de laboratorio
- trabajos de gabinete



Foto II.8

### II.2.1. Lavado, cribado y selección

Los sedimentos que llegan del yacimiento en bolsas etiquetadas sufren un proceso de lavado y cribado, utilizando para ello una criba múltiple formada por tres tamices de mallas de diferente abertura (10 mm., 5 mm. y 2 mm.) y una salida de agua a presión (Foto II.8). De este modo se van seleccionando todos los materiales por ta-



Foto II.9



Foto II.10

maños de mayor a menor, quedando en los diferentes tamices los pequeños restos que se recuperarán posteriormente, eliminándose los sedimentos finos (arcillas, limos y arenas) por la acción del agua (Foto II.9).

El residuo que queda en los tres tamices se deja secar al sol sobre películas de PVC y una vez seco se selecciona manualmente utilizando pinzas y pequeñas bandejas (Fotos II.10 y II.11). En esta selección los materiales se separan en siete grupos diferentes: fragmentos de cerámica, industria, fragmentos de huesos de macro y microvertebrados, espinas y vértebras de pescado, restos de moluscos y fragmentos de materia orgánica carbonizada.

Con este proceso se terminan de recuperar todos los pequeños materiales que por estar rodeados de arcillas y sedimentos finos no pudieron ser recogidos *in situ*.

## II.2.2. Trabajo de laboratorio

Tanto el material extraído pieza a pieza en la excavación, como el recuperado en el proceso de cribado, pasa al laboratorio para ser sometido a los tratamientos finales. Estos se concretan en cinco procesos:

- lavado y eliminación de las concreciones calcáreas
- secado y consolidación de las piezas
- siglado del material, consignando los datos necesarios para su posterior identificación
- reconstrucción de las piezas que así lo requieran
- almacenamiento y embalado final.

## II.2.3. Trabajo de gabinete

A partir de las anotaciones efectuadas en la cueva y de las propias observaciones de los excavadores se realiza un diario en el que se reflejan todos los pormenores de la excavación, situando en planta y perfil las piezas, a la vez que se identifican con mayor precisión y se consignan en el correspondiente inventario definitivo. También se deja constancia escrita de los trabajos de muestreo y de los realizados en el exterior de la cueva.

Antes de almacenar las piezas en bandejas y pequeñas cajas, se dibujan y fotografían, para posteriormente redactar una memoria preliminar, que constituirá la culminación de los trabajos de excavación.

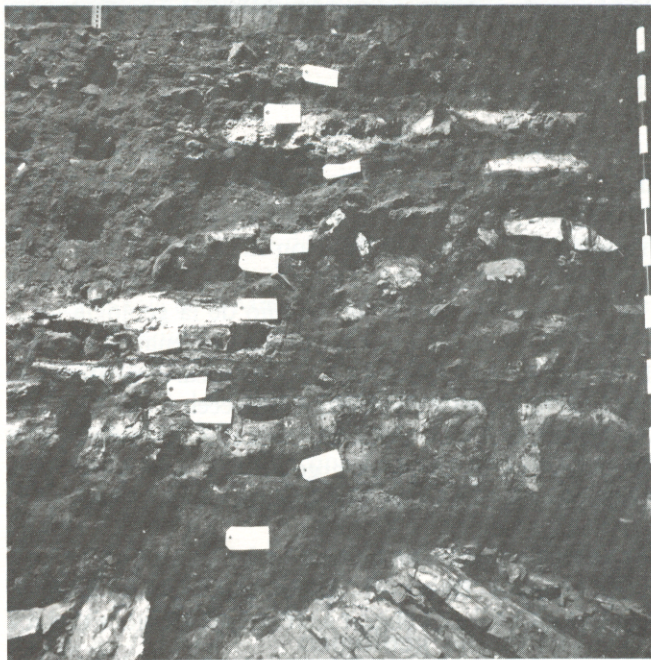


Foto II.12





Foto III.2

### III. EL MEDIO AMBIENTE

#### III.1. Introducción

El estudio del medio ambiente de la Cueva de Nerja en época prehistórica hay que enfocarlo desde el punto de vista interdisciplinar, dado que son muchos y muy variados los factores que influyeron en la configuración del paisaje que rodeaba a la cueva en aquellos tiempos.

Así, hay que partir del estudio de la geología local y de los materiales sedimentarios que rellenan el interior de la cueva, para posteriormente analizar los diferentes restos de animales y plantas que aparecen mezclados con los restos del utillaje humano. Para ello existe un equipo de geólogos y biólogos encargados del estudio de todos esos aspectos, los cuales trataremos a continuación.

#### III.2. El medio geológico

La Cueva de Nerja es un aparato cárstico desarrollado sobre los mármoles o calizas marmoreas del Triásico (Mesozoico), que constituyen la parte superior de una de las unidades tectónicas de las Cordilleras Béticas (Mapa III.1). Estos mármoles, compuestos esencialmente por car-

bonato cálcico y carbonato magnésico, son de un color gris o blanquecino, y presentan una carstificación exterior de poca entidad, mientras que las cavidades subterráneas (cuevas) alcanzan un desarrollo excepcional, como puede observarse en la visita a la cueva (Foto III.1).

La morfología costera actual en la que se inserta la Cueva de Nerja se caracteriza por la existencia de los siguientes elementos (Foto III.2):

- sierras elevadas, con cotas superiores a 1.500 m.
- Piedemonte, o llanura suavemente inclinada que baja desde la base de la sierra hasta el borde del acantilado marino.
- Barrancos encajados en el piedemonte.
- Acantilado, con un escalón de unos 100 m. de caída vertical.
- Playas, situadas en las desembocaduras de los barrancos, formadas por arenas, gravas y cantos.

El piedemonte forma una extensa llanura, ligeramente inclinada, de 1 a 2 km. de anchura, y está elaborado sobre materiales conglomeráticos y arcillosos, que constituyen el denominado «tablazo» nerjeño. En esta llanura se explotan en la actualidad fértiles huertas regadas por el

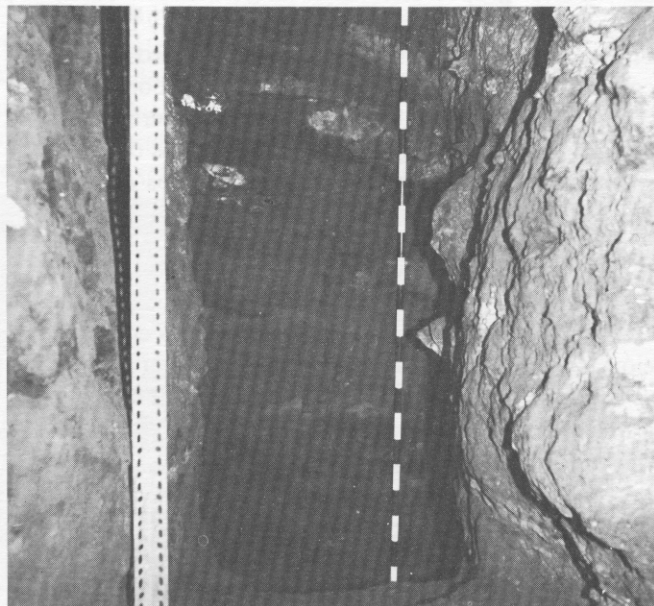


Foto III.3

agua proveniente de manantiales cársticos, como el de la Fuente de Maro.

Las playas son lineales y estrechas, con una franja arenosa seca que raras veces supera los 50 m. de anchura, y un brusco escalón en la orilla producido por la acción del oleaje en época de tormentas.

La Cueva de Nerja está situada en la ladera de la sierra, muy próxima a la llanura del piedemonte, y rodeada por dos barrancos que terminan en sendas playas. Desde la cueva se domina ampliamente la llanura y se puede acceder fácilmente a las playas a través de los barrancos, por lo que resulta un lugar de habitación excepcional desde el punto de vista de su situación geomorfológica.

### III.3. La estratigrafía de los depósitos

El estudio estratigráfico de los depósitos de la Cueva de Nerja se ha realizado en las dos salas donde en los últimos años se vienen efectuando excavaciones arqueológicas (sala del Vestíbulo y sala de la Mina), y las columnas estratigráficas obtenidas presentan ciertas similitudes aunque también diferencias.

En la sala del Vestíbulo se ha efectuado un sondeo de 3 m. de profundidad, sin alcanzar la roca de fondo, y se han detectado 13 capas (Figura III.1, Foto III.3), que pueden agruparse de abajo a arriba en los siguientes tramos:

— Un tramo inferior arenoso, muy compactado y cementado, de color rojizo y anaranjado (Capas 13, 12 y 11), con pocos restos arqueológicos, que pueden adscribirse al Paleolítico Superior Inicial.

— Sigue un tramo arcilloso de colores marrones y negros, con abundante materia orgánica y restos arqueológicos correspondientes al Solutrense Medio (Capas 10 y 9).

— Encima aparece otro tramo de arenas rojizas (Capa 8) muy pobre en materiales.

— A continuación, sigue la secuencia con un tramo muy potente de limos y arcillas, grises, negras y marrones, con abundantes restos orgánicos y arqueológicos, pertenecientes al Magdalenense.

— Encima, se encuentra un tramo de arenas y limos de color rosa que alternan con capas formadas por con-

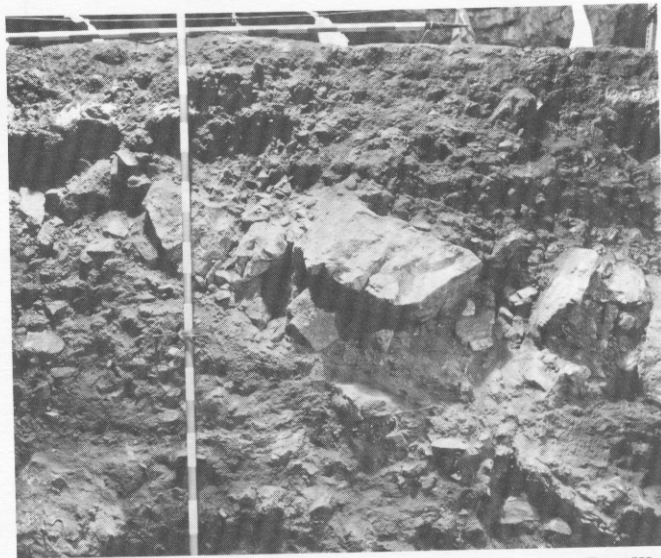


Foto III.5

chas de mejillones, aportadas por la acción antrópica, muy rico en materiales arqueológicos del Epipaleolítico.

— Finalmente, culmina la secuencia con un tramo de limos y arcillas arenosas de colores grises y marrones, con escaso material arqueológico del Neolítico Antiguo.

En la sala de la Mina, las excavaciones efectuadas han permitido estudiar una serie de cortes estratigráficos de cierta complejidad, que de forma sintética se observan en la Figura III.2. La columna estratigráfica obtenida tiene una potencia de 3,50 m., sin alcanzar la roca del sustrato, y se compone de 19 capas que para una mayor comprensión se pueden agrupar en los siguientes tramos (Foto III.4).

— Comienza el depósito con unas arenas de color rojo y anaranjado, muy compactas y cementadas, con escasos testimonios de presencia humana del Paleolítico Superior (M, L y K).

— Encima se sitúa un tramo de limos grises y negros con una intercalación de arenas y plaquetas de caliza, con abundantes restos orgánicos y arqueológicos atribuibles al Magdalenense (J, I y H).

— Este tramo se ve erosionado en su parte superior por la acción de las aguas de arroyada, que en esta sala

# CUEVA DE NERJA

SALA DE LA MINA

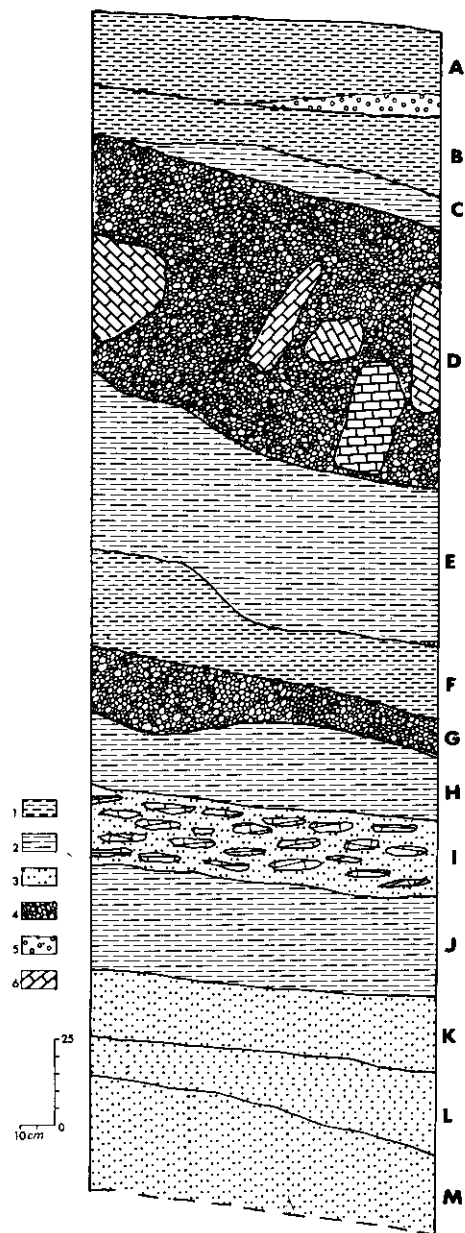


Figura III.1

# CUEVA DE NERJA

SALA DEL VESTIBULO

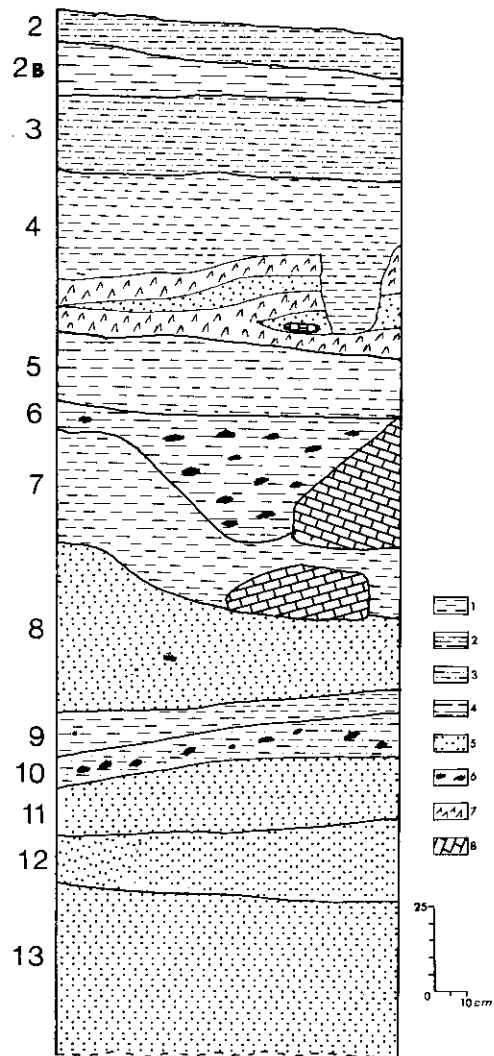


Figura III.2

van más o menos canalizadas, y depositan una capa de cantos, gravas y arenas de color anaranjado (G). Entre estos materiales aparecen revueltos restos arqueológicos del Magdalenense y del Epipaleolítico (Foto IV.10).

— Continua la sedimentación con un tramo arcilloso, de color gris, con restos arqueológicos del Epipaleolítico (F).

— A este tramo sigue otro, de limos marrones, negros y grises con lentejones de carbonato cálcico pulverulento, y restos del Neolítico Antiguo (E).

— Este tramo se ve también erosionado por una gran arroyada fluvial que deposita bloques, cantos, gravas y arenas, de color anaranjado, con un revuelto de materiales arqueológicos neolíticos (D) (Foto III.7).

— Prosigue la sedimentación de forma tranquila con unos limos grises que contienen restos arqueológicos del Neolítico (C).

— Finaliza la secuencia con un tramo de arcillas grises, marrones y negras, separadas netamente del tramo anterior, con restos arqueológicos atribuibles al Calcolítico (B, A), (Foto III.8).

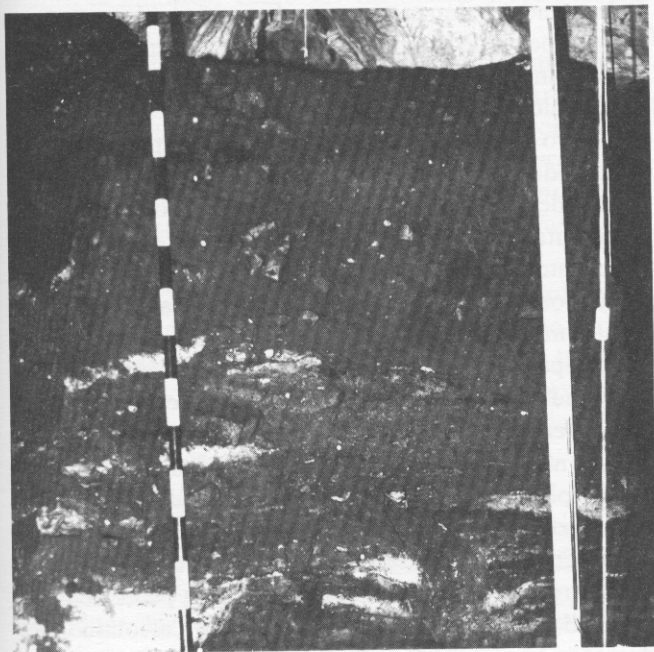


Foto III.8

### III.4. La fauna

Los restos faunísticos aparecidos en las excavaciones efectuadas en la Cueva de Nerja son muy variados, encontrándose restos de animales marinos, como equinodermos (erizos y estrellas de mar), moluscos (gasterópodos, bivalvos y cefalópodos), crustáceos y peces, y restos de animales terrestre, como moluscos (gasterópodos de tierra), reptiles, aves y mamíferos. Cada uno de estos grupos faunísticos está siendo estudiado por diferentes especialistas, por lo que aquí se expondrán los datos preliminares de las investigaciones.



Foto III.9

#### III.4.1. Los mamíferos

Los mamíferos se dividen tradicionalmente en dos grupos: macromamíferos (mamíferos de gran talla) y micromamíferos (topillos, ratones y musarañas), y el estudio de cada uno de estos grupos requiere un tratamiento distinto y unas técnicas especiales.

En la Cueva de Nerja, la microfauna está en período de estudio, por lo que sólo se ofrecen los resultados provisionales aportados por el estudio de la macrofauna.

Los macromamíferos que aparecen en la Cueva de Nerja son los siguientes:

- Carnívoros: • Perro
- Lince
- Gato montés

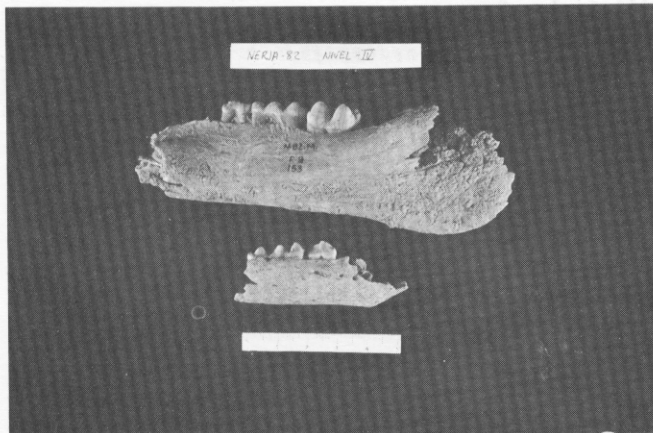


Foto III.11

- Bóvidos:
  - Toro
  - Oveja
  - Cabra doméstica
  - Cabra montés
- Cérvidos:
  - Ciervo (Fotos III.9 y III.10)
- Suidos:
  - Jabalí (Foto III.11)
  - Cerdo
- Lagomorfos:
  - Conejo.

Las variaciones de la fauna a lo largo de la secuencia estratigráfica son muy claras, y pueden concretarse en dos grupos:

— Gran abundancia de conejo, junto con una menor proporción de cabra montés, ciervo, jabalí y gato montés, en las capas inferiores, correspondientes al Paleolítico Superior y al Epipaleolítico.

— Durante el Neolítico y Calcolítico, predominan las especies domésticas, fundamentalmente los ovicápridos (ovejas y cabras) y el cerdo, aunque siguen apareciendo restos de animales salvajes como conejo, ciervo, cabra montés y lince, surgiendo, en la parte superior de la secuencia, el perro.

#### III.4.2. Aves, reptiles y peces

Los restos de aves no son demasiado numerosos en la Cueva de Nerja, y están siendo estudiados actualmen-

te, por lo que los datos aportados aquí son parciales. No obstante, es posible afirmar, que las aves tuvieron cierta importancia en la dieta de los hombres que habitaron la Cueva de Nerja, fundamentalmente en el Magdalenense y en el Epipaleolítico, pues es en las capas correspondientes a dichas culturas en las que aparecen más restos de fauna ornitológica, destacándose entre ellos los picos y las quillas de la caja torácica.

Hasta el momento han aparecido muy pocos restos de reptiles, que mayoritariamente pertenecen a caparzones de quelonios (galápagos terrestres) más o menos incompletos pero muy bien conservados. Las especies de galápagos encontradas en la Cueva de Nerja son las mismas que habitan actualmente en la Península Ibérica, y que afortunadamente todavía existen en los alrededores de la cueva. Estas especies son: el galápagos común (*Emys orbicularis*) y su competidora, el galápagos leproso (*Mauromys leprosa*).

El primero, galápagos común, apareció en un estrato magdalenense y se conserva de él la totalidad del espaldar, aunque no queda ninguna pieza del peto (Foto III.12). Del segundo, galápagos leproso, han aparecido varios restos: un pequeño fragmento del espaldar en el Neolítico Final y un espaldar casi completo y un fragmento de peto en el Calcolítico (Figura III.3).

Otro interesante grupo faunístico que aparece a lo largo de toda la secuencia estratigráfica de la Cueva de Nerja es el de los peces (actualmente en estudio). Estos están representados por numerosos restos de vértebras, espinas, fragmentos de cráneos, mandíbulas, dientes y otolitos (piezas del oído), todos ellos de pequeño tamaño por lo que resulta muy laboriosa y lenta su selección. Los primeros restos aparecen muy dispersos en las capas inferiores correspondientes al Paleolítico Superior Inicial de La Cueva de Nerja, experimentando un fuerte incremento en los niveles magdalenenses, aumento que prosigue a lo largo del Epipaleolítico y Neolítico, para descender de un modo brusco en el Calcolítico. Respecto al tamaño de los peces, puede decirse que en el Magdalenense y Epipaleolítico, los restos ictiológicos corresponden a peces de tamaño medio, mientras que en el Neolítico y Calcolítico, predominan los peces pequeños, con algún ejemplar disperso de talla excepcional.

### III.4.3. Los moluscos

Entre los restos de animales aparecidos en la Cueva de Nerja, destacan por su particular abundancia las conchas de moluscos, bien sean gasterópodos o bivalvos, y tanto marinos como continentales (Fotos III.13 y III.14). Estas conchas aportan una serie de datos muy significativos en cuanto a la evolución medioambiental del entorno de la Cueva de Nerja en épocas prehistóricas (Gráfico III.1).

Así, en los tramos más inferiores de la secuencia estratigráfica, correspondientes al inicio de la ocupación superopaleolítica de la Cueva, predominan de un modo absoluto los gasterópodos terrestres, fundamentalmente *Iberus alonensis*, similar al caracol de monte actual. En esta época, la dieta alimenticia aportada por la caza de mamíferos se veía completada por estos caracoles que aparecen en gran número.

Durante el Solutrense, continúan predominando los caracoles de tierra, apareciendo por primera vez los moluscos marinos, como los mejillones y los berberechos.

En el Magdalenense, por el contrario, disminuyen los gasterópodos continentales y adquieren un claro predominio los bivalvos marinos de fondo arenoso, como la almeja (*Tapes decussatus*), los berberechos (*Cerastoderma edule*) y las conchas de peregrino (*Pecten maximus*), aunque ya empiezan a tener cierta importancia los mejillones (*Mytilus edulis*).

Ya en el Epipaleolítico, alcanzan una gran importancia los moluscos marinos de fondo rocoso, como los mejillones, que predominan claramente, junto con las lapas (*Patella*, varias especies) y las peoncillas (*Monodonta turbinata*). No obstante, siguen apareciendo algunas almejas y berberechos, aunque en pequeño número.

En el Neolítico, se diversifican las especies de moluscos de roca, destacando las lapas (Foto III.15), las peoncillas y las caracolas marinas, mientras que el mejillón experimenta una ligera disminución. Finalmente, durante el Calcolítico, las conchas de mejillón aumentan ligeramente, aunque siguen predominando los gasterópodos de sustrato rocoso (lapas, peoncillas y caracolas).

### III.5. La vegetación

El estudio de la vegetación en un yacimiento prehistórico se efectúa mediante la aplicación de dos técnicas diferentes:

— Por un lado, el análisis polínico, que mediante complicados procesos fisicoquímicos aísla los granos del polen fosil de las plantas, para posteriormente estudiarlos al microscopio. En el yacimiento se efectúa un muestreo muy preciso para poder observar los cambios de vegetación a lo largo de toda la secuencia (Foto III.16).

— Por otro lado, el análisis de los macrofósiles vegetales, que consiste en estudiar los restos carbonizados de semillas, frutos y fragmentos de madera.

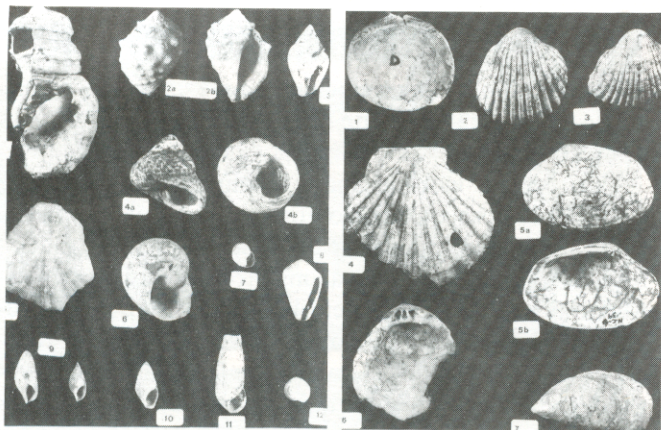
Hasta el momento, el resultado de los análisis polínicos efectuados en la Cueva de Nerja no permiten cuantificar de un modo total la composición de la vegetación que rodeaba a la cueva en tiempos prehistóricos. No obstante, se ha podido constatar la existencia de bosques de pinos en las proximidades de la cueva a lo largo de toda la secuencia.

El estudio de los macrofósiles vegetales ha permitido distinguir restos de olivos, encinas y pinos entre la vegetación arbórea, y de trigo, cebada y judías, entre la vegetación no arbórea, ya en etapas avanzadas.

### III.6. Evolución medioambiental

A partir de los datos anteriormente expuestos, acerca de las características geológicas de la cueva y sus depósitos y del medio biológico que la rodeaba en épocas prehistóricas, se puede llegar a una reconstrucción paleoambiental aproximada, que a lo largo de la secuencia cultural experimenta una serie de variaciones muy significativas y de vital importancia para el desarrollo de la actividad humana en la Cueva de Nerja.

De este modo, en las primeras etapas de la ocupación de la cueva y en el Solutrense, se constata un claro predominio del medio continental sobre el marino, con un clima fresco y muy húmedo, algo más suave que el actual. En ese ambiente, el ciervo y otros mamíferos de menor talla deambularían por las sierras y llanura que ro-



Fotos III.13-14

dean a la cueva, en las que, gracias a la humedad, los caracoles terrestres encontrarían un hábitat adecuado.

En el Magdalenense, las condiciones ambientales cambian de una forma clara, adquiriendo el medio marino una mayor significación. Así, en esta época, la línea de costa estaría configurada por extensas playas arenosas, con multitud de bivalvos, que conectarían con la llanura del piedemonte a través de los barrancos. El clima, templado y húmedo, con lluvias estacionales de carácter torrencial, permitiría el desarrollo de ciervos, cabras, jabalíes y gatos monteses, que junto con el conejo, buscarían sus hábitats más adecuados en las sierras, llanuras y barrancos próximos a la cueva.

Durante el Epipaleolítico desaparecen las extensas playas arenosas para dar paso a una morfología costera con fuertes acantilados y pequeñas calas restringidas a la desembocadura de los barrancos. Esto se debe al ascenso de nivel que experimentó el Mediterráneo a partir de esta época originado por los deshielos postwurmienses. El clima sería templado y ligeramente seco, con lluvias torrenciales esporádicas, que afectarían a los habitantes de la cueva obligándoles a salir de ella. La fauna experimentaría ciertos cambios, aunque el conejo sería muy abundante junto con la cabra montés.

Durante el Neolítico y el Calcolítico prosigue el proceso de acantilamiento, adquiriendo la línea de costa un aspecto similar al actual, con fuertes acantilados, en los que el hombre recogería mejillones y gasterópodos de ro-

ca en gran cantidad. En cuanto al clima, las temperaturas experimentarían un suave ascenso y las precipitaciones serían tormentosas de régimen esporádico. El paisaje que rodeaba a la cueva sufriría ciertas modificaciones debidas a la mano del hombre, con algunas áreas cultivadas, y con pequeños rebaños de ovicápridos pastando en las laderas de la sierra y en la llanura. A esto habría que añadir la presencia de conejos, ciervos, cabras montesas y linces, que asistirían a los cambios introducidos por el hombre en el paisaje.

A lo largo de toda la secuencia, se observa también, gracias a los datos aportados por los moluscos, un suave y constante ascenso de las temperaturas del agua del mar en las zonas costeras, próximas a la Cueva de Nerja, ascenso que repercutiría en el ambiente costero subaéreo.

Todo esto indica que las condiciones medioambientales que rodearon a la Cueva de Nerja en épocas prehistóricas fueron en todo momento óptimas, lo que unido a su situación excepcional, hacían de la cueva un lugar idóneo para la vida humana y el desarrollo de las culturas prehistóricas en la Costa del Sol (Foto III.17).

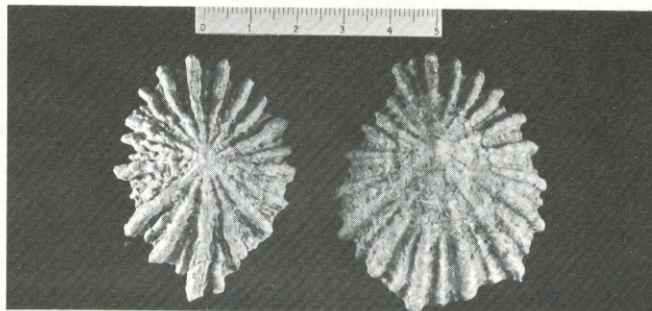


Foto III.15

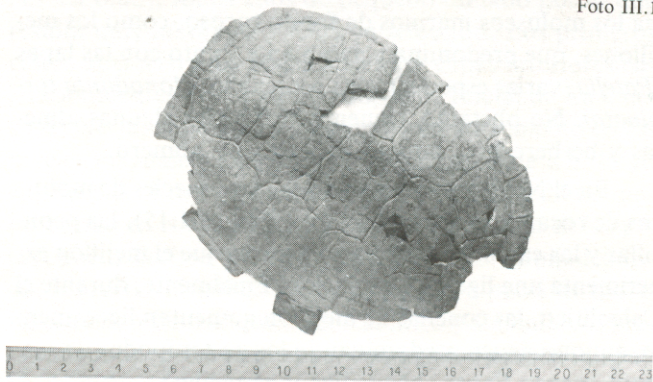


Foto III.12